

Segregación socio-espacial en Córdoba capital: análisis situado de tendencias urbanas clasistas en los barrios Güemes y San Vicente*

Katrina A. Salguero Myers**

Ailén Suyai Pereyra***

Resumen

El presente artículo analiza la tendencia a la segregación socio-espacial en la ciudad de Córdoba como proceso hegemónico, ordenador de los cuerpos y los espacios en los últimos veinte años. Para esto, presentamos y analizamos los cambios en dos barrios pericentrales, San Vicente y Güemes, los cuales permiten reflexionar de forma situada y compleja sobre las relaciones entre acumulación de capitales, producción de ciudades y subjetividades. Estas transformaciones han tenido un sentido clasista, que segmenta las cualidades de la vida urbana según grupos socioeconómicos en tensión. A través de una metodología cualitativa y una perspectiva materialista y crítica, el artículo propone tres momentos de lectura y de conocimiento: la historización de los espacios y en particular de los procesos de despojo; el análisis de la tendencia –no lineal ni homogénea- de valorización mercantil; y la atención sobre los cuerpos y las subjetividades, esto es, sobre los activos procesos de significación/acción.

Palabras clave: Segregación socio-espacial. Espacio urbano. Acumulación. Clases sociales.

Abstract

The present article analyzes the tendency of social and spatial segregation in Cordoba city, as an hegemonic process that has organized bodies and spaces for the last twenty years. Thus, it presents and analyzes the changes in two neighborhoods, San Vicente and Güemes, which allow to reflect in a localized but complex way about the links between capital accumulation, city production and subjectivities. These transformations have had a class oriented mark,

*Enviado: 30-09-2021. Aceptado: 09-12-2021.

** Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea. Becaria doctoral CONICET y UNC (IECET, CONICET y UNC). Docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNC). Correo electrónico: k.salguero.myers@unc.edu.ar.

*** Doctora en Estudios Urbano Regionales. Becaria Posdoctoral de CONICET (INVIHAB, Grupo Vinculado Instituto de Humanidades, IDH-CONICET-UNC). Córdoba, Argentina. Correo electrónico: ailen.suyai.pereyra@unc.edu.ar

segmenting qualities of urban life regarding economic groups in tension. Thru a qualitative methodology and a materialist and critical perspective, the article proposes three steps of knowledge: the historization of the spaces and specifically of dispossession processes; the analysis of the tendency -non linear nor homogeneous- of market valuation; and the attention on bodies and subjectivities, this is, on active processes of signification and action.

Keywords: Social and spatial segregation. Urban space. Accumulation. Social class.

Resumo

Este artigo analisa a tendência de segregação socioespacial na cidade de Córdoba como processo hegemônico, organizador de corpos e espaços nos últimos vinte anos. Para isso, apresentamos e analisamos as mudanças ocorridas em dois bairros pericentrais, San Vicente e Güemes. Essas permitem refletir, de forma situada e complexa, sobre as relações entre acumulação do capital, produção de cidades e subjetividades. Essas transformações tiveram um sentido de classe, que segmenta as qualidades da vida urbana de acordo com os grupos socioeconômicos em tensão. Através de uma metodologia qualitativa e de uma perspectiva materialista e crítica, o artigo propõe três momentos de leitura e conhecimento: a historicização dos espaços e em particular dos processos de desapropriação; a análise da tendência –não linear ou homogênea- de valorização do mercado; e atenção aos corpos e subjetividades, ou seja, aos ativos processos de significação/ ação.

Palavras-chave: Segregação socioespacial. Espaço urbano. Acumulação. Classes sociais.

Introducción

El presente artículo analiza la tendencia a la segregación socio-espacial en la ciudad de Córdoba como proceso hegemónico, ordenador de los cuerpos y los espacios en los últimos veinte años.

En un país con más del 90% de población urbana, y siendo la segunda ciudad con más habitantes de Argentina, Córdoba no está exenta de procesos más amplios que están siendo estudiados en distintas regiones a lo largo y ancho del planeta, y que implican la mercantilización de la ciudad, sus dinámicas y espacios, así como la subsunción de la materialidad y de los simbolismos sociales a los intereses del capitalismo contemporáneo.

Desde tal encuadre, el presente artículo tiene como propósito indagar en las formas de producción del espacio urbano, que resultan cada vez más desiguales y fragmentadas. En este caso, analizamos las transformaciones en dos barrios pericentrales de la ciudad de Córdoba: San Vicente y Güemes. Desde hace más de 20 años, ambos territorios asisten a un proceso de cambio vertiginoso, que permite reflexionar de forma situada y compleja sobre las relaciones entre acumulación de capitales, producción de ciudades y subjetividades. Estas transformaciones han tenido un sentido clasista, que segmenta las cualidades de la vida urbana según grupos socioeconómicos en tensión.

El análisis propuesto se funda teórica y conceptualmente en el trabajo de autores críticos como Harvey (2004, 2008, 2012), Lefebvre (1974, 1978) y Sennett (1997), entendiendo que los cambios en la ciudad implican modificaciones en el espacio y en los sujetos y grupos sociales.

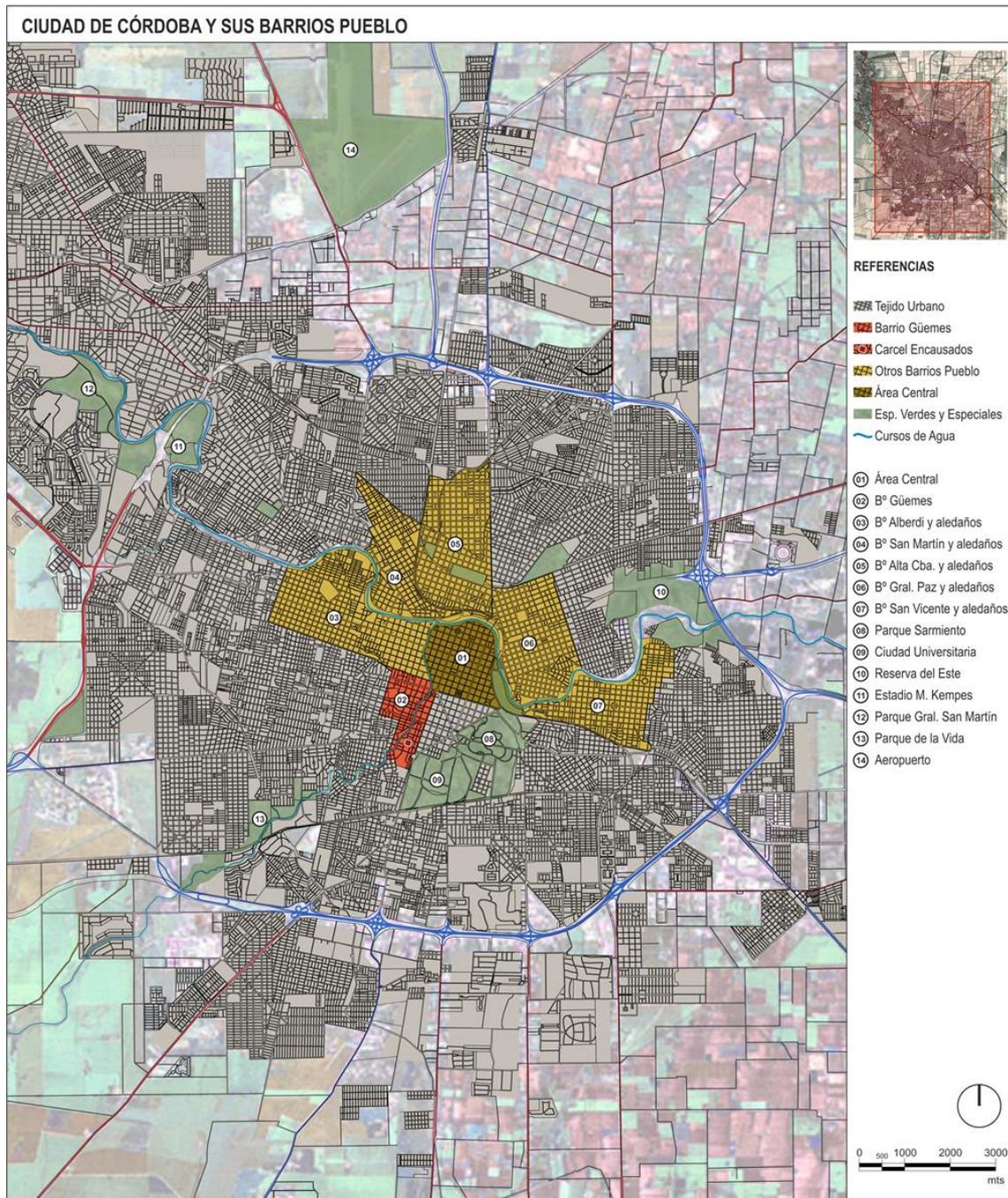


Figura 1. Mapa de la ciudad de Córdoba. Marcados los barrios-pueblo colindantes al centro, siendo el N° 2 el barrio Güemes y el N° 7 el barrio San Vicente. Fuente: Municipalidad de Córdoba.

Concretamente, en Córdoba, se puede afirmar que existieron dos grandes etapas en el proceso de consolidación de la segregación socio-espacial en los últimos dos decenios. La primera se situó entre el comienzo del milenio y el año 2009, etapa marcada por la “recuperación” de tierras urbanas por parte del capital y del Estado; y una segunda, desde 2010 hasta la actualidad, caracterizada por su “revalorización”. La primera etapa se materializó en políticas urbanas dirigidas a sectores sociales diferentes, pero convergentes en el rediseño

espacial y sensible que proponían: por un lado, la erradicación de las villas miseria, especialmente enfocada en los asentamientos ubicados colindantes a zonas céntricas, y su traslado a las periferias, a los llamados “barrios-ciudad”. Por otro lado, la proliferación de *countries* y barrios cerrados de diferente tipo en los bordes urbanos, fuertemente marcados por la “huida hacia la naturaleza” y hacia la seguridad (Carman, 2011), de parte de grupos económicos altos.

La segunda etapa es la llamada revalorización y/o renovación urbana de diferentes sectores de la ciudad, que incorporaron nuevos procesos de generación de plusvalor en las zonas previamente “recuperadas”, organizando otros campos y actores en conflicto. Este proceso se llevó adelante en el centro comercial e histórico y en barrios lindantes al centro, también considerados barrios tradicionales, como Alberdi, Güemes, Alta Córdoba, General Paz y San Vicente.

Como premisa, el trabajo plantea que la producción del espacio en estos barrios estuvo organizada por el intento de valorización del suelo urbano, el emplazamiento de nuevas actividades comerciales y servicios culturales, y la modificación de los actores, relaciones y conflictos posibles y deseables en esos espacios. Los cambios anteriores, sin embargo, tienen que ser leídos, a nuestro entender, desde una mirada clasista, pues no pueden separarse los procesos de acumulación de los procesos de despojo (Harvey, 2004). Esta tendencia urbana se expresa en políticas focalizadas en determinadas áreas, y conlleva la consolidación de la segregación socio-espacial y la fragmentación de la ciudad.

El artículo se inscribe dentro de una tradición materialista y crítica, que concibe al espacio como una construcción social (Lefebvre, 1974), en la que se materializan procesos y actores complejos y en conflicto. En ese marco, analizaremos las transformaciones en dos barrios: Güemes y San Vicente. Ambos comparten características relevantes para su estudio: son espacios que rodean la zona céntrica, territorios que albergaron hechos históricos trascendentes para Córdoba, con una identidad “tradicional”, y que se constituyen hasta el presente como espacios sociales heterogéneos, esto es, conviven sectores fuertemente intervenidos por el Estado y el Mercado, con otras zonas notoriamente abandonadas o en “desuso”. Adicionalmente, ambos barrios están actualmente en transformación y disputa.

Esta mirada territorializada surge de las investigaciones doctorales de las autoras, pero además presenta una relevancia metodológica: permite conocer los modos en que las tendencias *hegemónicas* de transformaciones de la vida urbana en Córdoba se expresan y adaptan a territorios con características específicas. Es decir, son procesos materiales y no ideales, hegemónicos y por ello en conflicto, que no anulan la existencia de actores y procesos que

disputan el proyecto de “desarrollo” del Estado y el Mercado. En este sentido el artículo, primero, caracteriza los barrios San Vicente y Güemes, analizando los dos procesos históricos antes nombrados: la recuperación/despojo de tierras y su revalorización. Por último, presentamos algunos actores y formas de habitar que se vienen transformando en el marco de aquellos cambios. En las conclusiones, a su vez, proponemos pistas para futuras investigaciones, especialmente referidas a las implicancias políticas de estas formas de hacer ciudad.

Metodología y definiciones teórico-conceptuales

Para el presente artículo recuperamos resultados individuales y colectivos de investigación,¹ en los que hemos indagado en las principales transformaciones en la ciudad de Córdoba en los últimos veinte años, desde una lectura materialista, crítica e interdisciplinaria. Para pensar las transformaciones en las ciudades recuperamos la idea de Lefebvre (1974) de concebir al espacio como una construcción social. Y por ello, sus cambios y disputas no pueden ser explicados desde una agente omnipotente, sino en el marco de relaciones sociales -y conflictividades- históricamente configuradas.

[La ciudad] Cambia, pues, cuando la sociedad en su conjunto cambia. Sin embargo, las transformaciones de la ciudad no son los resultados pasivos de la globalidad social, sino de sus modificaciones. La ciudad depende también y no menos esencialmente, de relaciones de inmediatez, de vinculaciones directas entre las personas y los grupos que componen la sociedad (familias, cuerpos organizados, oficios y corporaciones, etc.); no se reduce ya a la organización de estas relaciones inmediatas y directas, ni sus metamorfosis a sus cambios. Se sitúa en un punto medio, a mitad de camino de lo que se llama orden próximo (relaciones de individuos en grupos más o menos extensos, más o menos organizados y estructurados, relaciones de estos grupos entre sí) y orden lejano de la sociedad, regulado por grandes y poderosas instituciones (Iglesia, Estado), por un código jurídico formalizado o no, por una “cultura” y por conjuntos simplificativos. (Lefebvre, 1978: 64)

¹ En el marco del programa de investigación “Ideología y Prácticas Sociales en Conflicto” (IECET, CONICET y UNC), y proyectos financiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC como “Producción del escenario urbano cordobés y sus transformaciones: continuidades y discontinuidades en las disputas urbanas (2018-2021)”;

“Urbanismo estratégico de la ciudad y conflictos: identificación y caracterización de experiencias de disputas urbanas en Córdoba capital (2016-2017)”;

el proyecto “Embelllecimiento estratégico de la ciudad: identificación y caracterización de patrones de circulación en Córdoba Capital” de 2014 a 2015; entre otros.

Bajo esta complejidad para pensar el espacio, en las ciudades contemporáneas y en Córdoba en particular, se presenta un poder hegemónico, ordenador de sus usos de suelo y transformaciones, un lenguaje que tiende a mercantilizar poco a poco la totalidad de la vida social: el capital.

La reproducción del capital pasa por los procesos de urbanización de múltiples maneras. Pero la urbanización del capital presupone la capacidad de los poderes capitalistas de clase de dominar el proceso urbano. Esto supone una dominación de clases no solo sobre los aparatos ideológicos del estado [...] sino también sobre poblaciones enteras –sus estilos de vida y su fuerza de trabajo, sus valores políticos y culturales, así como sus concepciones mentales del mundo-. (Harvey, 2012: 66)

Recuperando, así, estas tradiciones conceptuales, situamos el específico interés de este trabajo: los modos en que la hegemonía capitalista produce ciudad, en diálogo y tensión con las prácticas y sentidos de los actores y colectivos existentes. Para conocer ese “punto medio” al que refería Lefebvre (1978), o punto de detenimiento interpretativo, estudiamos las específicas expresiones que aquella complejidad adquiere en dos barrios de la ciudad de Córdoba, considerando especialmente la tendencia a la segregación socio-espacial y las apropiaciones y disputas que emergen.

El concepto de *segregación socio-espacial*, como toda construcción humana simbólica/material, es producto de específicas condiciones históricas, a las que referiremos más adelante. Como sostiene epistemológicamente Harvey (2012): tanto las ideas de un intelectual como las de aquellas personas que habitan los espacios urbanos, “emergen de las calles y los barrios de las ciudades enfermas” (*id.*: xii). La realidad social está siendo constantemente producida y reproducida. Y no sólo está siendo producida la ciudad, sus centros y periferias, los colectivos en conflicto y las demandas de vecinos o empresarios; sino que también la perspectiva de la ciencia y de las investigadoras es innegablemente producto de específicas condiciones históricas de producción.

En tal sentido, el presente artículo hunde sus raíces en una metodología cualitativa que parte de tres premisas fundamentales que son, a su vez, momentos de un proceso de conocimiento: i) la necesidad historizar los territorios y actores estudiados, entendiendo que deben ser leídos como momentos-fragmentos detenidos de procesos históricos más amplios, que permiten hablar de tendencias estructurales de producción de la ciudad; ii) la importancia de una mirada de la complejidad que permita la existencias de fenómenos ambiguos, contradictorios e irresueltos, es decir, la descripción y análisis no idealista de la realidad; iii)

la importancia de atender a los cuerpos y las subjetividades, esto es, la inclusión de los activos procesos de significación/acción que desarrollan los actores sociales, incluso en condiciones de dominación, como elementos ineludibles al estudiar la producción del espacio.

Fruto de estas tres premisas, el artículo presenta los resultados de investigación en tres momentos: uno, historiza los barrios y permite interpretar sus transformaciones actuales a la luz de modelos hegemónicos de producción de ciudad, deteniéndose especialmente en los procesos de despojo de las clases subalternas. Un segundo momento, que ahonda en la descripción de las expresiones hegemónicas del Estado y el Mercado, presentando las políticas públicas y privadas de revalorización mercantil y embellecimiento estratégico de los barrios. Finalmente, un tercer momento, recupera distintas expresiones colectivas de actores barriales y organizaciones. Para eso, recurrimos al análisis de diversas fuentes, especialmente fuentes documentales y periodísticas, entrevistas en profundidad, discursos políticos, publicitarios y normativas locales de planificación urbana.

La segregación socio-espacial es un fenómeno que tiene dimensiones globales y locales, por lo cual los procesos que describimos en dos barrios de la ciudad dialogan sin dudas con transformaciones urbanas descritas y analizadas en muchas ciudades del país, el continente y el mundo (Zukin, 2010; Gotham, 2004; Jacobs, 1973; Novy, 2013; Janoshka y Sequera, 2014; Jaramillo González, 2003). Las tendencias en la producción del espacio a escala local están determinadas por las dinámicas de producción y circulación del capital a escala internacional, y en ese marco, los gobernantes adquieren un rol activo en la búsqueda de inversiones y publicitan a las ciudades o áreas urbanas codiciables para grupos inversores.

En los últimos veinte años, Córdoba capital ha sido modificada por la convergencia de políticas públicas que, asociadas con intereses privados, reordenan el espacio y las relaciones sociales posibles en sentido segregado (Boito y Espoz, 2012; Boito, Espoz y Sorribas, 2013; Scarponetti y Ciuffolini, 2011; Tecco y Valdés, 2006; Capdevielle, 2013; Saccucci, 2017; Marengo, 2010; Pereyra y Salguero Myers, 2021). Se han incrementado, en términos relativos, los territorios homogéneos hacia el interior y heterogéneos hacia afuera (Carman, 2011; Molinatti, 2013; Santillán Pizarro, 2008; Svampa, 2001), tanto en Argentina como en la ciudad de Córdoba.

Estos procesos han sido centrales en la configuración de las sensibilidades y prácticas de los sujetos en la ciudad. La segregación refiere, en primer lugar y de forma esquemática e introductoria, al ordenamiento de los lugares y circuitos de vida según grupos sociales-económicos distintos. Cuando hablamos de segregación socio-espacial, nos referimos a la tendencia de separar los grupos sociales y de fragmentar el espacio urbano, produciendo

espacios de vida -trabajo, hogar, recreación- que tienden a ser homogéneos en términos de clases sociales. En este sentido, la ciudad organiza y agrupa sujetos en espacios específicos, a los que se les otorgan, además, cualidades diferentes para la vida urbana. Siguiendo los desarrollos de Sennett (1997), esto supone una relación entre la carne y la piedra: las modificaciones urbanas, arquitectónicas, de circulación y consumo implican también la construcción de subjetividades, experiencias, sensibilidades y relaciones sociales posibles. A nuestro entender, entonces, la tendencia a la socio-segregación en Córdoba capital implica la producción de espacios -piedra- y subjetividades -carne- “entre sujetos socio-económicamente similares, culturalmente equivalentes y sensiblemente reconocibles” (Salguero Myers, 2019: 66). La segregación tiene, por ello, una importante dimensión cultural y comunicativa, porque refiere a dinámicas de reconocimiento, formación de afectos y lenguajes, colectividades y conflictos.

En ese marco, analizamos en el presente artículo las transformaciones en dos barrios: Güemes y San Vicente. Ambos comparten características relevantes para su estudio: son espacios colindantes a la zona céntrica, territorios con una identidad “tradicional” muy marcada, y ambos están actualmente en transformación y disputa.

Resultados

La desposesión en el origen reciente de la segregación socio espacial

La ciudad de Córdoba ha sido parte, en los últimos 20 años, de transformaciones urbanas inescindibles de dinámicas económicas claves en el modelo de acumulación argentino, como la presencia de importantes excedentes del capital agropecuario durante más de una década.

Harvey (2004) sostiene que la urbanización es una de las principales ramas de absorción de los excedentes de capital, y en ese sentido, “la urbanización siempre ha sido, por lo tanto, un fenómeno de clase, ya que los excedentes son extraídos de algún sitio y de alguien, mientras que el control sobre su utilización habitualmente radica en pocas manos” (Harvey, 2008: 22).

Pero la ciudad no sólo ha sido un espacio para la reproducción ampliada del “gran” capital a través de la inversión en ladrillos, sino que también estuvo presente mediante la ampliación de circuitos de vida cotidiana organizados en torno al consumo:

En el Manifiesto Comunista, Marx y Engels notan al pasar que, ni bien el trabajador “recibe su salario en dinero, está ya expuesto a otras porciones de la

burguesía como el terrateniente, el comerciante, el prestamista, etc”. Los marxistas han tradicionalmente relegado esas formas de explotación, y la lucha de clases (porque eso es lo que son) que inevitablemente emerge de allí [...]. Pero quiero sostener que, al menos en las economías capitalistas avanzadas, existe un vasto de terreno de acumulación por desposesión en esa esfera de la reproducción. (Harvey, 2012: 53-54)

Hablamos de un vínculo íntimo entre acumulación de capitales y producción de ciudades. Para presentar sintéticamente el caso de Córdoba: existió un proceso de reinversión de excedentes que se produjeron en el sector primario de la economía, para la acumulación ampliada. La construcción de vivienda suntuaria fue uno de los principales receptores de esas inversiones (Sbatella *et al.*, 2012). Esto implicó el reordenamiento urbano: la “recuperación” de suelo no productivo para la edificación de modalidades habitacionales para sectores de altos y medios ingresos. Para ello, se desarrolló un proceso de expulsión de poblaciones pobres hacia los márgenes, y se fueron rediseñando otros espacios –céntricos, peri-centrales y centros alternativos- destinados a la reproducción del capital en el segundo sentido, es decir, en el del consumo cotidiano. Con la lógica del “embellecimiento estratégico” (Benjamin, 1999) se construyeron espacios urbanos “bellos” y clasistas. Como afirma Herzer:

una transformación del espacio urbano que supone la modificación de áreas centrales de la ciudad a partir del crecimiento de las actividades terciarias, rehabilitación de áreas degradadas y desplazamiento de sectores de menores ingresos que las habitan, como consecuencia de procesos de inversión y de valorización del suelo a partir de ese nuevo uso territorial. (Herzer, 2008: 15)

Así, para comprender las tendencias en las transformaciones en los dos barrios que trabajaremos en esta oportunidad, proponemos comenzar por un momento de desposesión “original”: no el primero para las clases subalternas, pero sí inicial de un proceso. En esta desposesión, el Estado tuvo un rol de agencia central, reorganizando la relación entre cuerpos y espacios, en una clara política de acumulación por desposesión (Harvey, 2004): desalojando familias de clases subalternas, para colocar esas tierras urbanas dentro del mercado y favorecer nuevos circuitos de acumulación. Ambos barrios analizados compartieron un momento bisagra de este tipo: en un caso, el desalojo total de Villa El Pocito, entre los años 1996-1998. En el otro, el desalojo parcial de Villa La Maternidad, en 2004.

Villa La Maternidad se ubica al oeste de barrio San Vicente, y une/separa el centro de la ciudad con el mencionado barrio. Es uno de los asentamientos más antiguos de la ciudad de Córdoba, que se fue formando y creció en torno al trabajo en el ferrocarril y los distintos talleres

industriales en el barrio. La Maternidad es un asentamiento que colinda con el área central, y por eso sus tierras resultaban un espacio natural de expansión del mismo. Pero, además, está en uno de los pocos ingresos al barrio San Vicente, ya que este se encuentra rodeado por el río Suquía al Norte y las vías del ferrocarril al sur. Por ello, y aunque está ubicado a sólo trescientos metros del barrio Nueva Córdoba² y seiscientos del barrio Centro, el acceso no es sencillo: depende de puentes y pasos a nivel. El único ingreso continuo desde el centro de Córdoba es, justamente, el paso frente a la Villa.

En 2003 el gobierno provincial comenzó a trabajar para el desalojo, realizando informes del riesgo de inundaciones y desplegando un frondoso aparato de trabajadoras sociales y fuerzas represivas (Vecinos y vecinas de Villa La Maternidad, 2017; Von Lücken, 2011). El desalojo se consumó en junio de 2004, en el marco del Plan “Mi casa, mi vida”. Este programa, definido por el Estado como una política de seguridad, fue financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo y ejecutado por el Gobierno de la Provincia. Se orientó a la construcción de complejos habitacionales para sectores populares, de 250 viviendas o más, llamados “barrios-ciudad”. Estos se ubicaron alejados del casco central de la ciudad. Entre 2003 y 2009 más de 30 asentamientos fueron relocalizados en diez barrio-ciudad en el marco de este plan, lo cual incluyó a más de 3.000 familias que habitaban villas céntricas y pericentrales, llevadas hacia zonas alejadas, como Villa La Maternidad.

El proceso de despojo que implicó esta política encontró en los vecinos y vecinas de La Maternidad una fuerte resistencia. El barrio-ciudad donde serían relocalizados se llamaba “Barrio ciudad de mis sueños” y se ubicaba a 14 kilómetros del centro. En ese nuevo espacio convivirían con vecinos de otras cuatro villas. El caso de La Maternidad es el único que, frente a la política estatal, no pudo ser erradicada de su territorio. Sin embargo, “Mi casa, mi vida” fue un programa nodal en la transformación de Córdoba, que consolidó el reordenamiento carne/piedra, esto es, trastocó estructuralmente las posibilidades de encuentro, hábitat y circulación en la ciudad según clases sociales.

Como adelantamos, el desalojo de Villa La Maternidad no fue total, debido a la negativa organizada de algunos vecinos que sostuvieron una tenaz resistencia frente a la segregación y denunciaron los intereses económicos y políticos del Estado Provincial (Vecinos y vecinas de Villa La Maternidad, 2017). Sin embargo, Estado y Mercado sí lograron modificar el sector y su funcionalidad. El Grupo Dinosaurio³ construyó a su alrededor un supermercado de gran

² Nueva Córdoba es un barrio habitado por muchos estudiantes universitarios, que se mudan a Córdoba capital desde el interior de la provincia y de otras provincias del país.

³ Cfr. <https://www.grupodinosaurio.com/> [Fecha de consulta: 14/07/2021]

superficie y un complejo de torres de departamentos llamado “Milénica Universitaria”; el Estado construyó un instituto de educación terciaria provincial, un puente y la Nueva Terminal de Ómnibus del Bicentenario. Como hemos sostenido en otra oportunidad:

vemos cómo la tierra recuperada se hizo rentable, y construyó circuitos de acumulación y de habitabilidad diferenciados, con mayor presencia del Estado que en otras áreas. Mientras, en simultáneo, muchos vecinos continuaron sus vidas, algunos hicieron huertas o espacios comunitarios, otros fueron de a poco repoblando los terrenos vacíos. (Boito y Salguero Myers, 2021: 34)

El caso de Villa El Pocito es diferente pero coincidente en el reordenamiento de las relaciones y espacios en la ciudad. La villa estaba ubicada en el barrio Güemes sobre las avenidas Vélez Sársfield y Pueyrredón, y las calles Turrado Juárez y Perú y albergaba a unas 200 familias de clases subalternas.

En 1994 comenzaron las negociaciones para el “traslado”. Los pobladores estaban organizados en cooperativas y asociaciones civiles y tenían un decreto del 26 de enero de 1973, instrumento que los reconocía como dueños. En principio, solo iban a ser trasladadas algunas familias, cuyas viviendas se ubicaban en una calle que a futuro se iba abrir, y el gobierno provincial había decidido otorgar un subsidio para el traslado. Los pobladores demandaban: localización cercana para mantener sus trabajos, mayor tamaño de los lotes, viviendas terminadas de 1 y 2 dormitorios. La relocalización estuvo cargada de tensiones entre los vecinos, la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales, la presencia de ONG y los negociadores propuestos por el gobierno. Las rispideces se vincularon al desgaste del proceso de negociación, el choque de intereses políticos, económicos y partidarios, y el interés de acordar una solución para todas las familias del asentamiento. Aunque las ONGs desde los inicios habían estado en la componenda, no estuvieron presentes en la construcción de las viviendas, y los diferentes grupos en Pocito permitieron que el gobierno construya las viviendas.

Hacia 1998 todas las familias habían sido relocalizadas en otros sectores de la ciudad, por supuesto que lejanos al centro de la ciudad y al sector donde estaban radicados: Villa El Libertador, Juan B. Justo y Circunvalación y José Ignacio Díaz tercera sección. Coincidentemente, son áreas con limitada infraestructura urbana.

El terreno donde estaba asentada la villa fue alambrado y luego vendido en el primer mandato del Gobernador José Manuel de la Sota, en el año 1999. Sin embargo, la venta no

supuso un inicio de obras. Al contrario, aunque el área contaba con una ubicación estratégica, continuó en desuso y alambrada, hasta 2018.

En noviembre de ese año, en el Hotel *Four Seasons* de Buenos Aires, se realizó el lanzamiento del megaproyecto “Pocito Social Life”.⁴ Luego de transcurridos 20 años de la expulsión de sus antiguos habitantes y de estar en estado de abandono, la parcela se llenó de carteles que anunciaban un emprendimiento de viviendas y negocios. Este proyecto condensa 200 millones de dólares para atender “demandas habitacionales, comerciales y corporativas”.⁵ El marco de presentación de la obra, realizada en la capital del país en un hotel, da la pauta de a quiénes estaría dirigida la propuesta de viviendas: inversores interesados en la tierra, no para vivir sino para acumular capitales. Entre los años 2008 y 2013, el valor del suelo por manzana en el predio de ex Villa El Pocito aumentó un promedio de 300%. El diario *Comercio y Justicia* retoma la perspectiva del grupo desarrollista hace referencia:

El complejo de usos mixtos que desarrolla Grupo Proaco⁶ en el terreno de la ex villa de emergencia, demanda una inversión de hasta US\$150 millones y totaliza 130 mil m2 entre departamentos, oficinas, locales comerciales, shopping y cocheras. A siete meses de su lanzamiento, se concretaron ventas por US\$12 millones [...]. Con Pocito logramos cautivar un importante porcentaje de inversores que no proviene de Córdoba ni de nuestra cartera regular de clientes. Además de los inversores tradicionales, hemos sumado muchos productores agropecuarios y exportadores de servicios. Estamos seguros de cuando se desarrollan tendencias, se logra captar divisas de otras plazas que de otra manera no habrían entrado en nuestra economía provincial”, afirmó el CEO. (*Comercio y Justicia*, 9/8/2019)

El proyecto se presentó como la solución a un terreno baldío, necesario para la recuperación de un sector, el cual debía ser despojado de acontecimientos conflictivos entre los villeros y el gobierno.

Los auto denominados “desarrollistas urbanos” tomaron el nombre de la villa y lo combinaron con la proximidad del barrio Nueva Córdoba, el cual por excelencia es reconocido

⁴ Cfr. http://www.grupoproaco.com.ar/news-amp.html?id_publicacion=353 [Fecha de consulta: 29/02/2020].

⁵ De la nota del diario *Comercio y Justicia*: 6.000 m2 de oficinas (primeros cinco pisos de las tres torres), 30.000 m2 de superficie comercial, 860 cocheras Superficie total: 130 mil m2 cubiertos en un terreno de 11.500 m2. Etapas: cinco y consolidación a seis años aproximadamente. Cfr. <https://comercioyjusticia.info/blog/negocios/pocito-social-life-materializara-la-union-entre-nueva-cordoba-y-guemes/> [Fecha de consulta: 17/04/2020].

⁶ Su presentación como empresa es la siguiente: “Somos visionarios y disfrutamos marcando nuevos horizontes, porque sabemos que el futuro se construye en el presente. Desarrollamos tendencias porque vemos más allá, ofreciendo hoy, a cada uno de nuestros públicos, una propuesta de valor que se anticipa a las necesidades del mañana”, dicho por Lucas Salim, CEO & Founder y Martín Buzzetti Gerente General. Cfr. <http://www.grupoproaco.com.ar/empresa.html> [Fecha de consulta: 05/10/2020].

como barrio para estudiantes y/o personas jóvenes. A “Pocito Social Life”, hoy se lo llama “Nueva Córdoba Anexa”, aunque la parcela está ubicada catastralmente en el barrio Güemes. Como vimos, entonces, la alianza público-privada se encargó de remover los habitantes de clase subalternas de sus tierras, y años después, el Grupo Proaco tomó el nombre de la villa y lo resignificó de acuerdo a sus intereses comerciales. Las familias de la villa en los noventa fueron desalojadas con urgencia. Pero la especulación, la inversión y el uso capitalista del espacio podían diferir la ocupación de la tierra en el tiempo. El proyecto de Pocito se encuentra actualmente en construcción.

Por fuera de Pocito y atendiendo a la totalidad de barrio Güemes, nos encontramos con que la heterogeneidad y la fragmentación espacial forman parte del tejido barrial. Esto también se puede ver reflejado en los diferentes valores que adquiere el suelo urbano según cercanía al centro, avenidas, zonas consideradas más seguras, etc. Pero además, dicha fragmentación viene de larga data: el espacio barrial siempre tuvo diferentes áreas internas. En su conformación inicial se podían encontrar cuatro: La Bomba, El Infiernillo, El Abrojal y Pueblo Nuevo, colindante al centro. Esta última sección, y particularmente la calle Belgrano, se constituyeron como el eje económico y social de la vida barrial a fines del siglo XIX y principios del XX. En actualidad, mantiene su estatus e incluso se consolidó como polo gastronómico y comercial cordobés. También, estas manzanas presentan un alto valor y una variada oferta inmobiliaria en forma de edificios compartimentados en pequeños departamentos.

Para cerrar este apartado, y retomando los dos casos presentados, se pueden trazar una serie de puntos en común. Ambos barrios son considerados tradicionales por sus orígenes y desarrollo como primeras expansiones urbanas, lindantes al centro histórico y administrativo de la ciudad. A grandes rasgos, previo al proceso de traslado/expulsión de pobladores de las Villas El Pocito y La Maternidad, eran espacios catalogados como degradados y peligrosos, aunque resultaban localizaciones estratégicas para obras público-privadas. Desde esta perspectiva se justificaron las erradicaciones de villas. Las mismas permitieron una suerte de recuperación, orientados a sectores específicos: el Estado garantizó tierras limpias y menos conflictivas para los proyectos privados. Como vimos, los dos casos presentados lograron niveles de concreción disímiles: Villa Maternidad no pudo ser erradicada totalmente. Villa El Pocito no sólo fue desalojada, sino que hoy emerge un proyecto inmobiliario para inversores no locales, con un claro perfil de clase.

Siguiendo a Harvey (2004), este fenómeno puede ser entendido bajo la idea de los ajustes espacio-temporales. El capital se desplaza para generar un paisaje físico y la desposesión de lo material e inmaterial, luego transforma estos espacios y los integra al mercado.

Piedra: transformaciones normativas, inversión y embellecimiento estratégico de los territorios

Como venimos desarrollando, el estudio de los barrios Güemes y San Vicente no puede ser entendido sin la historización de algunos hitos en sus transformaciones, que además los tejen con procesos más generales de reordenamiento urbano.

Tras ser “recuperadas” las tierras por parte del Estado, despojados los “villeros” y relocalizados en las periferias; las tierras fueron activamente intervenidas, transformadas y puestas a jugar en circuitos de acumulación mercantil. Estos cambios conllevan, a nuestro entender, la posibilidad de que otros actores, otras prácticas y otras relaciones sociales se desarrollen. Y por supuesto, oblitera y dificulta otras presencias, simbolismos, prácticas y vínculos. Tal como sostiene Lefebvre: en la ciudad como espacio social, habita una vida urbana en constante producción. Y en el caso de Córdoba, adquiere un carácter fuertemente clasista.

En este sentido, desarrollaremos dos dimensiones principales de estos cambios: la patrimonialización y turistificación de los barrios.

La turistificación no denota un proceso de exotización, de viajes, tiempo libre o largas distancias. Refiere, en cambio, a una manera y disposición sensible de habitar los espacios: el de espectador/consumidor de paisajes, de mercancías, de experiencias, de comidas. Como dice Espoz (2016: 320), pensar al turismo no ya exclusivamente vinculado a una política de desarrollo económico “sino como dispositivo de regulación de la sensibilidad social”. Íntimamente vinculado al turismo, se encuentra la idea de “patrimonio”:

La idea de patrimonio condensa en sí, una serie de imaginarios sociales ‘positivos’ que se asocian al valor material o inmaterial de “las cosas” y que expresan aquello susceptible de ser resguardado/protegido para la posteridad por ‘todos’ pero, en el que intervienen sólo ‘algunos’. Nutrido por el trasfondo de una memoria colectiva establecida como ‘bien común’ que se actualiza en el presente siempre de manera transparente y sin conflictos, hoy el patrimonio urbano también se plantea como algo a producir para el futuro: es esta dimensión socio-simbólica la que lo constituye en un claro operador ideológico de la discursividad política contemporánea. (Espoz Dalmaso y del Campo, 2018: 8)

Así, los procesos de turistificación y patrimonialización implican otras formas de despojo con un marcado perfil de clase, esto es, la apropiación privada y desigual de la riqueza colectiva y su puesta en funcionamiento para la producción mercantil de valor. Como dice

Mezzadra (2007): una traducción homolingüe que opera resignificando y mudando todo al lenguaje de lo equivalente, lo homogéneo, lo transable.

En barrio Güemes vemos uno de los casos más emblemáticos de los cambios en Córdoba: en donde se conjugó lo patrimonial y lo turístico, y una acción estatal y empresarial fuertemente coordinada, que en dos décadas modificó una parte del barrio. Veamos, a continuación, la gran cantidad de marcos normativos y políticos que encauzaron la transformación del sector hacia un espacio urbano comercial, turístico y patrimonial.

Hacia los 90, barrio Güemes fue incluido en el proyecto “Área de Planificación Concertada Parque Juan Kronfuss” el cual apuntaba a “la revitalización, revalorización y desarrollo sustentable de un sector del tradicional Barrio Güemes”, pues siempre fue considerada como una zona deteriorada en relación a Nueva Córdoba y el Centro. Según el Municipio, el área fue elegida para ser “desarrollada” por su “identidad propia, ya sea por su historia como por su dinámica de actividades comunes y diferenciadas del resto de la ciudad” (PECba, 2005: 122).

La posición estratégica, el hecho de constituirse como una de las primeras expansiones históricas de la ciudad a fines del siglo XIX y albergar atributos simbólicos, fueron los factores para recuperar los bienes inmuebles patrimoniales. En esa línea, hacia el 2001 se sancionó la Ordenanza 10.402 de Señalización de Bienes Patrimoniales, que afianzó la asociación patrimonial y la consideración de interés turístico de la zona colindante a Nueva Córdoba. Además, se implementó el “Programa de Recuperación de la Memoria Afectiva” (2003-2005) y con participación de los vecinos se construyó el “Libro callejero de Pueblo Nuevo y el Abrojal”.⁷ Más tarde, la Ordenanza 11.202 del 2007 dirimió acciones de protección a los bienes considerados componentes del Patrimonio (público o privados), incluidos en el Catálogo de Bienes Inmuebles y Lugares del Patrimonio de la Ciudad de Córdoba. Previamente se había reglamentado la preservación de bienes patrimoniales y creado un consejo asesor y un fondo de patrimonio. A la par, el gobierno provincial (con la Ley 7232 en 2007) fomentó la promoción y desarrollo turístico para acompañar las acciones locales.

Nuevamente en 2013, con el restablecimiento del catálogo de Bienes Inmuebles y Lugares de Patrimonio de la Ciudad de Córdoba (Ordenanza 12.201),⁸ se incorporó la leyenda

⁷ El proyecto inicial buscaba colocar sesenta carteles en veredas y espacios públicos en las que habían sucedido acontecimientos trascendentales.

⁸ El distrito 4: Güemes- Observatorio- Paso de Los Andes. En total 138 bienes divididos en categorías: Inmuebles (130 bienes) y Calles plazas, parques, puentes (8 bienes de categoría media). De los bienes inmuebles, 33 pertenecen a la categoría alta, 50 a la categoría media, 47 a la categoría baja y ninguno perteneciente a la categoría monumental.

“La Pelada de La Cañada” al Patrimonio Cultural Intangible e Inmaterial de la Ciudad (Ordenanza 12.241). La leyenda hace alusión al fantasma de una mujer que caminaba sobre el borde del arroyo, aparecía por la noche y perseguía a los que caminaban por allí.

Ahora bien, como vemos, la planificación barrial estaba atravesada por la cuestión patrimonial y turística. Sin cesar, un sector del barrio fue escenario de planes y proyectos como por ejemplo el plan “Portal Güemes” (2009)⁹ que buscó convertir la sección de Pueblo Nuevo en “corredor cultural similar al de San Telmo (en Buenos Aires) para contemplar negocios de artesanías, antigüedades y galerías de arte” (La Voz del Interior, 31/8/2008).¹⁰

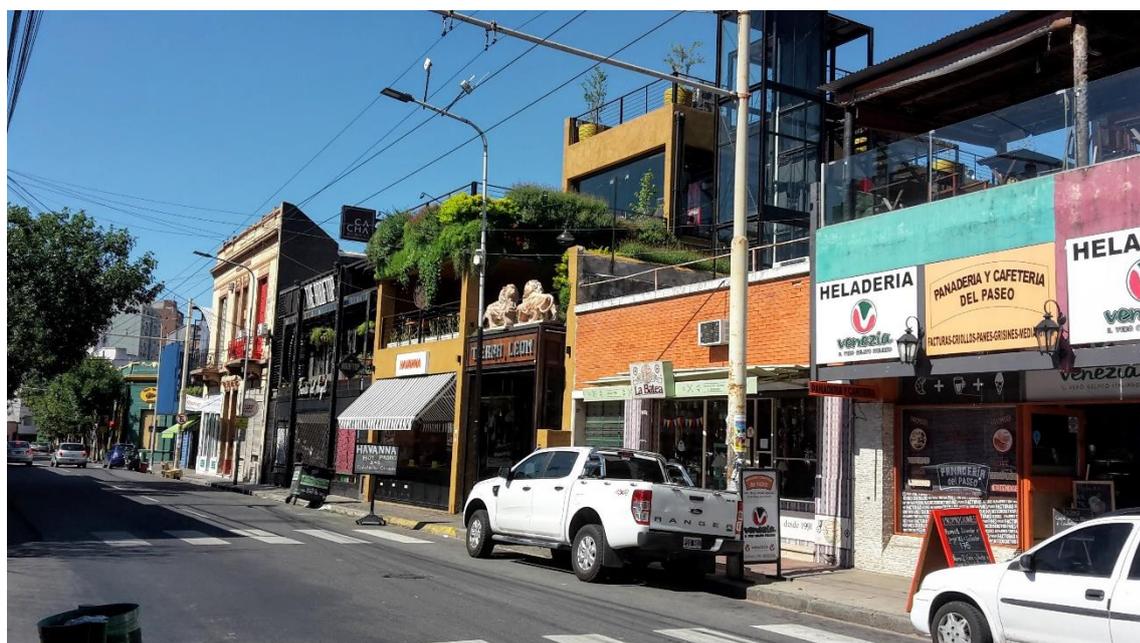


Figura 2. La calle Belgrano, en el barrio Güemes. Unos de los principales corredores del sector donde se ve el perfil de los modernos comercios, superpuestos sobre las viejas edificaciones. Fuente: Elaboración propia.

Durante la intendencia de dos periodos de Ramón Mestre (hijo) se llevaron a cabo dos planes de metas. El primero contempló dos ejes: Gestión del Estado local y Servicios al vecino y Plan de Desarrollo de la Ciudad. El segundo determinó cuatro lineamientos estratégicos: Córdoba Sustentable, Córdoba Competitiva, Córdoba Equitativa e Inclusiva y Desarrollo Institucional. Concretamente la línea “Córdoba Sustentable” continuó con la visión de ordenamiento territorial, la movilidad urbana, la gestión ambiental y patrimonial.

⁹ En conjunto con la provincia y la Cámara de Turismo. Durante la intendencia Daniel Giacomino. La implementación de las obras comenzó en 2011 sólo se avanzó con la peatonalización del Pasaje Agustín Garzón, la colocación de cestos de basura y nuevo solado o vereda.

¹⁰ Un plan para cambiarle la cara al Centro (La Voz del Interior, 31/08/2008). [Fecha de consulta: 05/10/2020].

Los indicadores de turismo y patrimonio se fueron consolidado como parte de la política pública. En el territorio, y justificando las intervenciones público-privadas, reaparece las nominaciones de espacio “obsoleto”, “abandonado” que habilitaron la reconversión de estacionamientos de autos y viejas gomerías en galerías comerciales “sustentables” (2013). La popularidad del sector lo posicionó como uno de los más visitados por su impronta que mezclaba la innovación, la bohemia, lo *hippie* y *chic*. Desde los discursos de funcionarios y el diario de mayor tirada en Córdoba “La Voz del Interior” lo presentaban como un espacio de disfrute y de paseo para el turista. Como señalador sintomático, se habilitaron 485 negocios entre los años 2013 y 2019, siendo el rubro de consumo de alimentos el que más creció. Como broche final, se actualizaron las ordenanzas que regulan el uso, la ocupación y el fraccionamiento del suelo en la ciudad y adecuaron el escenario barrial para el crecimiento inmobiliario.¹¹

Esta dinámica de renovación urbana, fue producto de la gestión local y tuvo por objetivo modernizar y recuperar áreas patrimoniales y promover el turismo. En esa línea, los capitales privados invirtieron en otras formas residenciales que modificaron sustancialmente la configuración del tejido edilicio, los usos del suelo y las actividades socioeconómicas presentes en el espacio. Como afirmamos con anterioridad, los nuevos negocios y la disposición de servicios apuntan a sectores de altos ingresos y a personas externas al barrio, que vienen al “renovado espacio” a consumir un producto o un paquete de experiencias.

Este proceso de renovación urbana, que produce suelo urbano para una determinada clase social, visitantes o turistas; ha llevado a un incremento en la renta del suelo o la brecha de renta y por lo tanto la especulación sobre el mismo. Se considera la brecha de la renta a la “disparidad entre el nivel de renta del suelo potencial y la actual renta del suelo capitalizada bajo el presente uso de suelo” (Arreortua Salinas, 2019: 52), refiere a “la renta potencial que se puede obtener por cambio de uso de suelo” o la intensificación de su uso. Ejemplo de este proceso es la edificación en altura que apareció en las barrialidades y la mixtura de usos de suelo (residencial y comercial).

Entendemos que estas condiciones históricas, son producto de decisiones económicas y políticas de los sectores hegemónicos y no un estadio necesario o natural hacia el que se dirigen universalmente las ciudades. Pero también, creemos que los barrios Güemes y San Vicente son el resultado de las tácticas y disputas que los actores locales han dado.

¹¹ También se reglamentaron las Áreas de Promoción Urbana (Arroyo La Cañada), el mantenimiento vial de la calle Marcelo T. de Alvear (2015) y en un sector del barrio se incorporaron farolas simulando un tipo de luminarias antiguas pero con tecnología LED.

El caso de San Vicente es diferente, pero no por ello contradictorio ni divergente con lo descrito para el barrio Güemes. La “puesta en valor” del barrio es todavía un proceso fuertemente en disputa. La erradicación parcial de Villa La Maternidad implicó que no pudiera ser totalmente reinventado el principal ingreso al barrio. Y entendemos que esto resultó central en su devenir posterior. En este sentido, sigue habiendo una villa, que es constantemente repoblada. Y aunque los controles policiales continuos intentan reordenar los cuerpos y garantizar seguridad a la propiedad privada; difícilmente puede pensarse en el sector como una zona “embellecida” o turística.

Sin embargo, el barrio San Vicente es un centro comercial y administrativo alternativo, en tanto muchos habitantes de barrios periféricos realizan compras, trámites, gestiones y resuelven necesidades educativas, administrativas o bancarias allí. La calle San Jerónimo es la columna vertebral del barrio. Por esa calle transita el transporte urbano de pasajeros, y se concentran los locales comerciales, las plazas públicas, y la circulación de personas. En consonancia con lo que presentamos como tendencia para Córdoba capital, el barrio fue y está siendo “revalorizado” en procesos de embellecimiento de su área comercial, con renovación de asfalto, luminarias y veredas; así como con la construcción de edificios de departamentos sobre las viejas casonas patrimoniales. De lo que hasta la segunda mitad del Siglo XX fue un polo de pequeñas industrias y talleres manufactureros (D’Amico, 2008), se constituyó en las últimas décadas un polo comercial, de servicios y de circulación, con emprendimientos inmobiliarios de baja gama. Así también, comenzaron a presentarse en la zona habitantes-inquilinos de los nuevos edificios o complejos de departamentos. Sin embargo, como veníamos sosteniendo, este proceso dista de estar consolidado y difundido, como lo está en barrio Güemes y en otros sectores peri-centrales como barrio Alberdi, General Paz o Alta Córdoba. Por el contrario, es un abierto proceso de disputa que, además, en sus intervenciones, tiene como protagonista al Estado. Como si, todavía, estuvieran intentando garantizar las posibilidades mínimas para la acumulación.

Carne: transformaciones en los actores y conflictos que dan forma al espacio

En este último apartado queremos presentar brevemente algunos actores y conflictividades emergentes que dan forma a los espacios sociales que estamos presentando.

En el área de Villa La Maternidad, en el ingreso de barrio San Vicente, se comenzó en 2012 con la construcción de un puente: el Puente Leticia. El mismo, es parte de un plan de conectividad urbana que une las dos terminales de ómnibus con la Avenida de Circunvalación

que rodea la ciudad de Córdoba. El puente fue diseñado para permitir la velocidad de los viajeros para ingresar y salir de la ciudad. Veremos, sin embargo, que hay puentes que separan, que no ponen-en-común, es decir, que no comunican.

El puente Leticia une no sólo la terminal de buses y la autopista que rodea la ciudad, sino que también conecta ambos lados de la Costanera del Río Suquía, a la altura de barrio Juniors y Villa La Maternidad. Por esa conexión, entre dos barrios que siempre se miraron pero nunca estuvieron conectados, emergió el conflicto. La obra del puente Leticia estuvo parcialmente construida durante años, pero detenida e inutilizable hasta 2019, por las fuertes resistencias de los habitantes de ambos lados del río. Del lado sur, los vecinos de La Maternidad se oponían a la forzada relocalización de 16 familias, cuyas viviendas estaban en el trazado del puente. Del lado norte, los vecinos de barrio Juniors sostenían que iban sufrir mayor inseguridad por la conexión de su barrio con el sector de la Villa. Estos vecinos se oponían, además, a la circulación de vehículos de gran tamaño por su barrio, tradicionalmente de carácter residencial y de calles amplias.



Figura 3. Foto desde la Avenida Costanera Sur, en el sector de Villa La Maternidad. Se puede ver, a la derecha, el Puente Leticia construido, antes de estar terminado y descender sobre la villa, detrás, el asentamiento y, en el fondo de la imagen, el centro comercial “Dinosaurio Express”. Fuente: Elaboración propia.

En 2019, cuando el puente se terminó de construir, las 16 familias de Villa La Maternidad fueron relocalizadas en un pequeño barrio construido a diez cuadras del lugar, dentro mismo de San Vicente. Los vecinos de barrio Juniors, por otro lado, lograron su objetivo, en tanto el Gobierno de la Provincia definió no hacer una bajada desde el puente a su barrio. Y, de hecho, realizó una gran muralla que aísla físicamente el territorio de todas esas conexiones. La villa ya no puede, siquiera, ser vista desde la otra orilla.

El puente Leticia y la forma global de su resolución nos muestra la desigual mirada de los conflictos. En la disputa emergente alrededor de un puente podemos ver con claridad los procesos de segregación que se expresan de formas renovadas pero convergentes: algunos vecinos con derecho a defender su estilo de vida barrial, y conquistarlo. Otros que deben ser relocalizados para garantizar la circulación. Pero además, extirpados de un territorio que ya fue desalojado, hace 17 años. Como sostuviera Lefebvre (1978:71): “La ciudad y lo urbano no pueden comprenderse sin las instituciones salidas de las relaciones de clase y de propiedad”.

Otros actores relevantes en barrio San Vicente han sido los vecinos nucleados en la Red de Vecinos y Asociaciones de San Vicente.¹² Esta organización surgió en 2010 al calor de la defensa de una vieja casona del sindicato de trenes “La Fraternidad”. Los vecinos consideraban esa construcción patrimonio central de la cultura vecinal, y la defendieron frente a los intentos de venderla y demolerla. Desde aquel año, la organización “defiende un modo de vida barrial” y llevan adelante distintas actividades como visitas guiadas para conocer la historia del sector, ferias, publicaciones y articulaciones institucionales. La Red de Vecinos defiende lo que ellos llaman “la vida de barrio”, “las buenas prácticas vecinales”, “hacer vereda”, etc. Esta organización, con vaivenes en sus niveles de activismo, es sin embargo un núcleo de referencia y articulación central en la zona y, entre otras disputas, resiste a los intentos de avance del desarrollismo inmobiliario, entendiendo que aquel destruiría esa vida barrial que defienden: vía mercantilización y su correlativo anonimato/equivalencia, y la erradicación de viejos pobladores. Proponen una idea de “Salud barrial”, que implica “el bienestar en dimensiones culturales, sociales y ambientales”.¹³

Ambos actores, las familias de Villa La Maternidad y la Red de Vecinos de San Vicente; expresan formas de resistencia frente a las transformaciones hegemónicas propuestas para la

¹² Cfr. su página de Facebook: Red de Vecinos de San Vicente.

¹³ Fragmento extraído de su Blog: <http://comisionturismoycultura.blogspot.com/> [Fecha de consulta: 15/04/2021]

ciudad. Expresan, también, relaciones sociales de larga data, hablan de un primer mutuo reconocimiento de los sujetos organizados como iguales, con intereses comunes.

En barrio Güemes veremos, en cambio, que el avance consolidado del modelo segregacionista de ciudad ha llevado a que la emergencia de actores colectivos resulte más difuso, y a la hora de describir sujetos y prácticas en el espacio, encontramos turistas, comerciantes y vecinos desanclados de la pertenencia e identidad comunitaria.

Con la implementación de aquella serie de ordenanzas y planes referidas en el apartado anterior, en el barrio Güemes se produjo una suerte de “boom comercial” en el marco de la apertura de las galerías (2013) que atrajeron turistas y visitantes de forma exponencial. Según la Municipalidad, los fines de semana los números indicaban que entre 7.000 y 10.000 personas circulaban en el sector comprendido por las calles Vélez Sarsfield, Marcelo T. de Alvear y Boulevard San Juan y Pueyrredón. El paisaje barrial cambió sensiblemente con las nuevas unidades de viviendas en formas de departamentos pequeños que estaban destinados para población joven o estudiantes. Esta dinámica en el barrio causó fuertes consecuencias en las formas de habitar y modos de vivir en el barrio (*sensu* De Certeau).

Entrevistas y observaciones en el barrio (Pereyra, 2021) expusieron cómo lo vivieron los vecinos que habían nacido y/o crecido allí: ellos afirmaron que fue un “cambio brutal”, y que no “la vieron venir”. Lo reconocido hoy, por los visitantes/turistas, como el barrio Güemes, para los vecinos se trata de otro lugar. Como mencionamos, los negocios de aprovisionamiento básico y las casas de antigüedades fueron cerrando y desplazándose hacia otras ubicaciones. Los departamentos de dimensiones estrechas se multiplicaron y arribaron nuevos habitantes que no se reconocían con “los viejos vecinos”, ni entre ellos. En las calles no hay confianza, ni saludos de vereda a vereda. A grandes rasgos se puede dividir en dos formas de habitarlo y circular: aquellos que viven y su cotidianidad transcurre allí, y los visitantes que pasean, consumen, recorren la feria artesanal y locales por un lapso breve de tiempo. Sin embargo, en consonancia con los procesos de turistificación, entre ambos actores hay similares disposiciones sensibles.

En cuanto a la presencia de actores colectivos, aunque desde el 2018 existe el Centro Vecinal no tiene localización física, lo cual dificulta aún más sostener el vínculo entre vecinos. En un barrio aledaño, se formó la Mesa de Trabajo Cupani-Observatorio-Güemes, que se orienta a la contención de niños y juventudes, y no tiene injerencia en los proyectos urbanos-barriales más generales. Las instituciones que dependen de la Municipalidad de Córdoba realizan, en su mayoría, actividades en el marco de eventos organizados por la Secretaría de

Cultura. Eventualmente, la Casa Pueblo Güemes llevó adelante hace algunos años talleres de historia oral en los que se recuperaban sus voces y memorias locales.

Pudimos recorrer, en este apartado, cómo los actores, organizaciones, prácticas y discursos que se construyen en ambos barrios son muy diferentes. Y esto impacta en la producción de ciudad, a la vez que se relaciona inextricablemente con los modos más o menos consolidados que alcanza en los territorios el modelo segregacionista de ciudad.

Conclusiones

En el presente trabajo hemos recorrido tres dimensiones conceptuales de los procesos de segregación socio espacial de los últimos veinte años en Córdoba: la desposesión para la acumulación a través de renta urbana como proceso histórico ineludible; las inversiones y cambios normativos en torno al embellecimiento, patrimonialización y turistificación de algunas zonas construidas como entornos de circulación y comercio; la configuración de actores y conflictividades diferentes. Para esto, profundizamos en dos barrios pericentrales: barrio Güemes y barrio San Vicente.

Estos espacios compartían algunas características como su ubicación colindante al casco histórico y comercial de la ciudad; así como una marcada identidad de barrios tradicionales. Pudimos recorrer, desde estos territorios los modos, convergentes pero no idénticos, en que los procesos de segregación socio-espacial se van constituyendo como hegemónicos, así como describir y analizar los procesos de recuperación y de revalorización que han constituido esta tendencia. Describimos procesos históricos recientes que involucraron habitantes de villas desalojados hace veinte años, pero también en el presente; vecinos que defienden modos de vida vecinales; habitantes de departamentos y turistas que difícilmente se reconocen y articulan prácticas e identidades.

Volvemos a la idea de la segregación como una *hegemonía*, que necesita reinventarse para sostenerse, adaptarse para perdurar, pues no es un rígido decálogo de momentos sino una disputa hegemónica. Y, como tal, necesita sortear resistencias y desafíos a su proyecto de desarrollo urbano, pues el conflicto social no está suturado.

Habiendo reconocido en este trabajo las tendencias en las transformaciones urbanas en dos barrios de Córdoba, emerge como una nueva dimensión de la segregación para profundizar en el futuro, la fragmentación política de la ciudadanía. Como en muchas ciudades grandes e intermedias a lo largo del planeta, proliferan los llamados “barrios privados”, “cerrados” o “*countries*”. Como presentamos anteriormente, estos se vienen multiplicando en Córdoba desde

comienzos del Siglo XXI. Un miembro del directorio de una empresa desarrollista llamada EDISUR,¹⁴ sostuvo: “Primero visualizamos clientes potenciales que se vuelven propietarios, luego ellos mismos se hacen vecinos y, por último, deben convertirse en ciudadanos” (EDISUR, 2021: 33).

Estas declaraciones permiten inferir que, en la mirada política de los “desarrollistas urbanos”, primero las personas son propietarias, después vecinas y, por último, ciudadanas. En este horizonte, de quienes vienen “construyendo ciudad” como su lema empresarial lo indica, la ciudadanía y la pertenencia por ello a un estado de derecho, a un espacio político común y, con posibilidades de decidir; está supeditado a la posibilidad de comprar, primero, su pedacito de tierra. Estas premisas tienen, a nuestro entender, impactos en el ordenamiento de nuevos conflictos por venir, tensiones y confluencias entre las esferas políticas y económicas, entre las dimensiones de la acumulación de capital y de participación social, asociados a nuevas formas de ciudadanía. En sus barrios privados, pueden ya empezar a ejercer esa nueva ciudadanía de clase. Y esto se debe a que, primero, se les ha permitido “hacer ciudad”. Explícitamente, de este modo, las empresas administran porciones de Córdoba y deciden los modos de vida en sus barrios.

Ya habíamos presentado cómo Córdoba viene siendo transformada por los intereses del Estado/Mercado, en los que la participación, la decisión y la soberanía sobre la tierra y los modos de vivir se administran desigualmente según clases sociales. En los territorios de EDISUR, sin embargo, la igualdad ha sido garantizada -es decir, ha sido comprada-. En otros barrios, como San Vicente y Güemes, se despojó a los vecinos de la tierra, se mercantilizan memorias y se transforman los espacios de vida. Y en esos espacios heterogéneos el conflicto social sigue -afortunadamente- abierto.

Mientras reflexionamos sobre esta imagen, conflictiva y peligrosa del “desarrollo”, sentimos que la idea de “derecho a la ciudad” comienza a desvanecerse en el aire. No sólo se presenta como un claro privilegio de clase opinar sobre los modos de organizar la ciudad y sus espacios, sino que cada vez las porciones de ciudad sentidas como “propias” son menores, y homogéneas. El urbanismo del capital parece construir una ciudad del desencuentro, donde la complejidad, el detenimiento y el reconocimiento entre otros-diferentes no tienen espacio, tiempo, ni lenguajes propios. Desde la Red de Vecinos de San Vicente, insisten en organizar prácticas barriales como ferias, visitas guiadas y “hacer vereda”. Proponen espacios de

¹⁴ Cfr. <https://www.grupoedisur.com.ar/> [Fecha de consulta: 20/05/2021].

encuentro que “saquen a la gente de atrás de la reja”.¹⁵ Diminutas tácticas que resisten a las formas hegemónicas de habitar la ciudad de Córdoba hoy: en espacios/barrios privados; o desde la velocidad de la circulación.

En Güemes conviven dos modos de habitarlo. Por un lado, los vecinos esperan todos los sábados que tenga lugar la “Feria Franca”.¹⁶ Allí se encuentran, “se ponen al día”, los lazos entre los feriantes y los clientes se afianzan por los gestos de cordialidad y reconocimiento. Por ejemplo, se le ofrece que levanten una fruta sin costo, que “pruebe”, “diga” si “esta buena, es la más dulce de todas”.¹⁷ En algunos casos, el vínculo se sostiene debido a la cercanía y confianza de años de vecindad: “y más generalmente por el tema seguridad eso generalmente tiende a vincularte un poco ¿viste? de buscar no sé, al vecino de al lado que te cuide la casa más que todo”.¹⁸ Por otro lado, las rápidas transformaciones con edificaciones en altura y la primacía comercial implicó el desconocimiento entre los vecinos que viven en casas bajas y los que residen en edificios: “fijate vos cómo cambia, que no sabes quién vive acá al lado”. Entre ellos no hay charlas breves en las veredas ni saludos por cortesía. El cambio significó un boom como manifiesta un vecino que vive desde siempre: “vos sabes que me explotó la cara [...] después del 2012 fue una cosa que, que nos arrasó, nos pasó por encima a todos”.¹⁹

Tras recorrer cambios de dos décadas en distintos barrios de Córdoba, presentamos algunas conclusiones como el carácter clasista de la segregación socio-espacial. Y proponemos, también, algunas preguntas abiertas, en particular en este cierre, abrimos la interrogación a las implicancias políticas de aquellos procesos que venimos estudiando en la carne y la piedra. En barrio Güemes los vecinos sólo se encuentran en base al mutuo reconocimiento, en las ferias. En San Vicente, es una organización la que construye situaciones en la que salir al encuentro de otros. Ordenanzas, inversiones, calles y comercios organizan no sólo el espacio físico, sino las formas de estar juntos y estar separados. Barrios que modifican formas de ciudadanía.

Sostenemos, por esto, una interrogante sobre las relaciones entre la arquitectura, los cuerpos y las subjetividades, preguntándonos por las consecuencias políticas de la vida urbana como vida fragmentada, como individuación extrema. En los años noventa, Richard Sennett

¹⁵ Entrevista realizada por Katrina Salguero Myers a los miembros de la Red, el día miércoles 27 de junio de 2018, en el contexto de sus reuniones semanales ordinarias.

¹⁶ La Feria franca se emplaza todos los sábados en el Pasaje Revol de 7AM a 14PM. En ella se puede encontrar productos tales como frutas, verduras, pescados, quesos, huevos, flores, entre otros.

¹⁷ Entrevista y observación realizada por Ailen Suyai Pereyra a un feriante del barrio Güemes, el día sábado 26 de agosto de 2017.

¹⁸ Entrevista realizada por Ailen Suyai Pereyra a una vecina del barrio Güemes, el día jueves 7 de febrero de 2019.

¹⁹ Entrevista realizada por Ailen Suyai Pereyra a vecinos del barrio Güemes, el día sábado 18 de octubre de 2019.

sostuvo que en las ciudades, al estar “ajenos a los destinos de los demás [...] al retirarse de la vida común” (Sennett, 1997: 393), los individuos perdíamos vida. Desde esa pista, tal vez, perder ciudad y perder derechos sean solo especificaciones de aquello.

Bibliografía

- Arreortua Salinas L. (2019). “Transformaciones urbanas, procesos de gentrificación en ciudades latinoamericanas” (45-58). En M. C. Marengo (ed.), *Crecimiento urbano: hacia una transformación sustentable del territorio*. Córdoba: Editorial de la FAUD-UNC.
- Boito, M. E. y Espoz, M. B. (2012). “Poder, territorio(s) y construcción de entorno: consideraciones políticas y metodológicas de los abordajes sobre cuerpos y emociones”. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 11 (33): 725-748. Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/Index.html> [Fecha de consulta:14/10/2021]
- Boito, M.E., Espoz, M.B. y Sorribas, P. (2013). “Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación”. En *Papeles del Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva (CEIC)*, 2012/1 (81). Disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/81.pdf> [Fecha de consulta: 14/10/2021].
- Boito, M.E. y Salguero Myers, K. (2021). “Transformaciones socio territoriales y comunicación. Tres procesos implicados en el ordenamiento clasista de la ciudad de Córdoba (Argentina)”. *Revista Pilquén*. 24 (3), 27-45. Disponible en: <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales/article/view/3393/PDF> [Fecha de consulta:10/11/2021].
- Benjamin, W. (1999). “París, capital del siglo XIX” (71-189). En W. Benjamin, *Poesía y capitalismo, Iluminaciones II*. Madrid: Editorial Taurus.
- Capdevielle, J. (2013). “Cambios y continuidades de los grupos ‘desarrollistas’ y su incidencia en la ciudad de Córdoba, Argentina”. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Carman, M. (2011). *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- D’amico, D. (2008). *Redes socio-políticas y desempeño organizacional en asociaciones vecinales de los barrios populares de la ciudad de Córdoba, Argentina*. Tesis de Maestría en Gestión Política, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Córdoba. Córdoba
- EDISUR S.A. (2021). *Memoria y estados contables. Ejercicio económico finalizado el 31 de diciembre de 2019*. Disponible en: <https://www.grupoedisur.com.ar/web/es/inversores/> [Fecha de consulta:14/10/2021].
- De Certeau, M., Giard, L. y Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana.
- Espoz, M. B. (2016) “Apuntes sobre el turismo. La regulación del disfrute vía mercantilización cultural”. *Chasqui, Revista Latinoamericana de comunicación*, 133: 317-344. DOI: <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i133.2874> [Fecha de consulta: 14/10/2021].
- Espoz Dalmasso, M. y del Campo, M. (2018). “Estrategias de comunicación política: sentidos del patrimonio y el turismo en Córdoba (2010-2018)”. *Question*, 1 (60): e103. DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e103> [Fecha de consulta: 14/10/2021].
- Espoz, M. B., Michelazzo, C. y Sorribas, P. (2010). “Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan” (83-105). En A. Scribano y M. E. Boito, *El Purgatorio que no fue. Acciones colectivas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: Ciccus.

- Gotham, K. F. (2004). "Tourism Gentrification: The Case of New Orleans' Vieux Carre (French Quarter)". *Urban Studies*, 42 (7): 1099-1121.
- Harvey, D. (2012). *Rebel Cities. From the Right to the City to the Urban Revolution*. New York: Verso.
- ____ (2008). "El derecho a la ciudad". *Revista New Left Review*, 53.
- ____ (2004). "El Nuevo Imperialismo. Acumulación por desposesión". *Socialist Register*. Buenos Aires: CLACSO.
- Herzer, H. (2008). "Acerca de la gentrificación" (19-44). En *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el área sur de la ciudad*. Buenos Aires: Espacio.
- Jacobs, J. (1973). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Península.
- Janoshka, M. y Sequera J. (2014). "Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina - una perspectiva comparativista". *Contested Cities*, 7. Disponible en http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2014/07/2014CC_Janoschka_Sequera_Desplazamiento_AL.pdf [Fecha de consulta: 14/10/2021].
- Jaramillo González, S. (2003). "Los fundamentos económicos de la participación en plusvalías. Extracto del documento preparado para el CIDE Universidad de los Andes y el Lincoln Institute of Land Policy". Recuperado de: http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/Especializacion_Mercados/Documentos_Cursos/Fundamentos_Economicos_Participacion-Jaramillo_Samuel-2003.pdf [Fecha de consulta: 20/08/2020].
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones península.
- ____ (1974). *The production of space*. Paris: Anthropos.
- Marengo, C. (2019). *Crecimiento urbano: hacia una transformación sustentable del territorio*. Córdoba: Editorial de la FAUD-UNC.
- ____ (2010). "La planificación del crecimiento urbano: entre la regulación, la flexibilización normativa y las desigualdades socio-espaciales". *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 8 (2): 69-83. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105316833006.pdf> [Fecha de consulta: 14/10/2021].
- Marx, K. (2005). *La cuestión judía*. Buenos Aires: Nuestra América.
- Mezzadra, S. (2007). "Vivir en transición. Hacia una teoría heterolingüe de la multitud". *Transversal Texts*, 6. Disponible en: <http://eipcp.net/transversal/1107/mezzadra/es> [Fecha de consulta: 14/10/2021].
- Molinatti, F. (2015). *Cambios en los patrones de segregación residencial socioeconómica en la ciudad de Córdoba. Años 1991, 2001 y 2008*. Colección Tesis. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados.
- Novy J. (2013). "'Berlin Does not Love You': Notes on Berlin's Tourism Controversy and its Discontents" (223-237). En Bernt, M.; Grell, B. y Holm, A. (eds). *The Berlin Reader: a compendium on urban change and activism*. Bielefeld: Transcript Verlag.
- Pereyra, A. S. (2021). *Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar en el marco de las transformaciones de barrio tradicionales. El caso barrio Güemes 2000-2016*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Córdoba y Bauhaus Universität Weimar. Inédita.
- Pereyra, A. S. y Salguero Myers, K. (2021). "Transformaciones urbanas y conflicto en la Córdoba contemporánea. Análisis de barrio San Vicente y barrio Güemes, sus políticas y actores (2018-2019)" (ponencia). IV Jornadas de Sociología UNCuyo, "Agrietar el neoliberalismo en Nuestra América". Mendoza, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo. [En prensa]
- Saccucci, Erika. (2017). "Análisis del programa Mi Casa Mi Vida en Córdoba y São Paulo". *Revista Territorios*, 37: 157-177. Universidad del Rosario, Colombia. DOI: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.4830> [Fecha de consulta: 14/10/2021].

14/10/2021].

- Salguero Myers, K. (2019). *Experiencias sociales en escuelas secundarias de una ciudad segregada (Córdoba, 2016-2017). Una investigación en la Zona Este de Córdoba capital sobre las dimensiones y gramáticas que constituyen las experiencias de docentes y estudiantes*. Tesis de maestría. Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.
- Santillán Pizarro, M. M. (2008). “La ciudad de Córdoba y la localización espacial de los movimientos sociales en lucha” (45-74). En M. A. Ciuffolini, *En el llano todo quema: movimientos y luchas urbanas y campesinas en la Córdoba de hoy*. Córdoba: Editorial Educ.
- Sbattella, J.A., Chena, P., Palmieri, P. y Bona, L. (2012). *Origen, apropiación y destinos del excedente económico en la Argentina de la pos-convertibilidad*. Buenos Aires: Editorial Colihue.
- Scarponetti, P. y Ciuffolini, M. A. (2011). *Ojos que no ven, corazón que no siente. Relocalización Territorial y conflictividad social: un estudio sobre los barrios ciudades de Córdoba*. Buenos Aires: Nobuko.
- Sennett, R. (1997). *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- Tecco, C. y Valdés, E. (2006). “Segregación socioeconómica residencial e intervenciones para contrarrestar sus efectos negativos: reflexiones a partir de un estudio en la ciudad de Córdoba, Argentina”. *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, 15: 53-66.
- Vecinas y vecinos de Villa La Maternidad y otr@s (2017). *Villa La Maternidad. 13 años: luchar, resistir y ganar. Historia de la lucha por los derechos que nos quieren quitar*. Córdoba: Editorial independiente.
- Von Lücken, M. (2011). “Relocalizaciones de villas en Córdoba: caso de Villa La Maternidad”. *Documentos de Jóvenes Investigadores*, 33. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20120302034120/dji33.pdf> [Fecha de consulta: 14/10/2021].
- Zukin, S. (2010). *Naked City: the death and life of authentic urban places*. Oxford-New York: Oxford University Press.

Ordenanzas municipales y planes referenciados

- Córdoba, Municipalidad de Córdoba (2003). *Plan Estratégico de la Ciudad de Córdoba. Una ciudad como su gente (PECba)*. Córdoba: Municipalidad de Córdoba.
- Córdoba, Municipalidad de Córdoba, *Portal Güemes 2009*. Córdoba: Municipalidad de Córdoba.
- Córdoba, Municipalidad de Córdoba, *Plan de Metas 2012-2015*. Córdoba: Municipalidad de Córdoba.
- Córdoba, Municipalidad de Córdoba, *Plan de Metas 2016-2019*. Córdoba: Municipalidad de Córdoba.
- Córdoba, Municipalidad de Córdoba, *Ordenanza 8057, 1985. Ocupación del Suelo y Preservación de Ámbitos Históricos, Arquitectónicos y Paisajísticos dentro del Área Central de la Ciudad*. Córdoba: Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba.
- Córdoba, Municipalidad de Córdoba, *Ordenanza 8256, 1986. Ocupación del Suelo*. Córdoba: Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba.

- Córdoba, Municipalidad de Córdoba, *Ordenanza 11202, 2007. Establece acciones de tutela de valores culturales/paisajísticos de bienes componentes del Patrimonio*. Córdoba: Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba.
- Córdoba, Municipalidad de Córdoba, *Ordenanza 12201, 2013. Reemplaza el Catálogo de Bienes Inmuebles y Lugares del Patrimonio Cordobés*. Córdoba: Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba.
- Córdoba, Municipalidad de Córdoba, *Ordenanza 12.483, 2015. Uso y Ocupación del Suelo*. Córdoba: Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba.